

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Karl Ove Knausgard y la escritura]

A. A.

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego cuando [el texto] te vuelve ya impreso no eres tú”, apunta Knausgard.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. A.: “La escritura me permite...”. *El País*, 18.12.21, 30).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego cuando [el texto] te vuelve ya impreso no eres tú”, apunta.

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme[;] cuando lo hago[,], no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego[,], cuando [el texto] te vuelve ya impreso[,], no eres tú”, apunta.

1) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa dos grupos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo.

La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme[;]
cuando lo hago, no pienso mucho en mí mismo.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo: *Lo ha hecho por el bien de su familia; no puede reprochársele nada*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

En nuestro texto, existe una relación de valor causal, que podría confirmarse añadiendo una conjunción de dicho tipo. Compárense estas dos versiones (la original es la primera):

La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo.

La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, **ya que**, cuando lo hago, no pienso mucho en mí mismo.

2) Aislamos la construcción temporal ubicada tras punto y coma; es decir, en cabeza de la de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego cuando te vuelve ya impreso no eres tú”, apunta.

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme; **cuando lo hago[,]** no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego, cuando te vuelve ya impreso, no eres tú”, apunta.

Según la normativa, las construcciones temporales “en posición inicial se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta*” (*Ortografía...* 2010: 333).

3) Aislamos la segunda construcción temporal como inciso explicativo del adverbio **luego** (complemento circunstancial de tiempo). Creemos que se trata de una oración de relativo explicativa encabezada por **cuando** (*Ortografía...* 2010: 308). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego cuando [el texto] te vuelve ya impreso no eres tú”, apunta.

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme; cuando lo hago, no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego[,] **cuando [el texto] te vuelve ya impreso**[,] no eres tú”, apunta.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme, cuando lo hago no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego cuando [el texto] te vuelve ya impreso no eres tú”, apunta.

“La escritura me permite dejar de ser quien soy, perderme; cuando lo hago, no pienso mucho en mí mismo. Aunque se trate de tu vida, luego, cuando [el texto] te vuelve ya impreso, no eres tú”, apunta.

